



COMECHINGONIA VIRTUAL

Revista Electrónica de Arqueología

Año 2011. Vol. V. Número 2: 128-157.

www.comechingonia.com

Prospecciones arqueológicas en la Quebrada de la Cueva (Humahuaca, Jujuy)

Recibido el 8 de julio de 2011. Aceptado el 31 de agosto de 2011

Susana Pérez

Instituto de Historia Argentina y Americana (PROEA - UCA) - INAPL.

superez@speedy.com.ar

Resumen

En este trabajo se presentan los resultados de las prospecciones arqueológicas realizadas en la Quebrada de La Cueva (Humahuaca, Jujuy). Los resultados obtenidos permiten ampliar el conocimiento de la instalación humana y las estrategias de obtención de recursos, manifestada en diversos tipos de estructuras y fuentes de aprovisionamiento de materias primas líticas. Una vez identificadas se procedió a registrar su ubicación y a establecer las características generales de las mismas. En relación a las fuentes de aprovisionamiento relevadas se tomaron muestras de rocas en cada una de ellas. La información reunida constituye información relevante para el estudio del uso del espacio en el área de investigación.

Palabras claves: *Quebrada de La Cueva, prospecciones arqueológicas, estructuras, recursos.*

Abstract

This paper presents the results of the archaeological survey in the Quebrada de la Cueva (Humahuaca, Jujuy). The results obtained extend the knowledge of the human installation and resourcing strategies, expressed in various types of structures and procurement sources of lithic raw material. Once identified we proceeded to record their location and outline the nature of them. In relation to sources of supply surveyed rocks

were sampled in each of them. The information gathered is relevant for the study of the use of space in the area of research.

Key words: *Quebrada de La Cueva, archaeological survey, structures, resources.*

Introducción

El paisaje en la Quebrada de La Cueva se presenta modificado a partir del aprovechamiento del relieve y con una tecnología agrícola evidenciada en numerosas y diversas estructuras presentes en las laderas de los cerros, las cuales en muchos de los casos se encuentran en uso por los pobladores actuales, reutilizando los antiguos cuadros de cultivo.

Desde hace más de 100 años la quebrada ha sido objeto de variadas investigaciones por parte de los arqueólogos (Aranda 2010; Basílico 1992, 1994, 1998, 2006, 2006-2008, 2008-2010, 2009; Boman 1992 [1908]; Casanova 1933, 1934; Fernández Distel 1977, 1983; Pérez 2009, 2009b, 2010; Ramundo 2009a, 2009b, 2009c, 2010, 2010b, 2010c; Valladares 2010; von Rosen 1924; entre otros). Se registraron importantes sitios con estructuras defensivas y numerosos recintos habitacionales, como por ejemplo los pukaras; se relevaron aquellos en los cuales se detectó la presencia de arte rupestre; y se realizaron relevamientos en el área a fin de estudiar las áreas de producción agrícola y su relación con los asentamientos humanos. Sin embargo, los estudios acerca de los recursos existentes y las estrategias de su obtención no fueron considerados.

A fin de comenzar a cubrir ese vacío en la información, en este trabajo se presentan los resultados alcanzados hasta el momento en las prospecciones arqueológicas realizadas en la Quebrada de La Cueva (Humahuaca, Jujuy). Las actividades se realizaron de acuerdo con lo programado en el proyecto en curso (Pérez 2009b) el cual se focaliza, desde la perspectiva de la organización tecnológica, al estudio de las estrategias relacionadas con el aprovisionamiento y explotación de las materias primas líticas y los procesos tecnológicos involucrados. Para ello, se efectuaron prospecciones dirigidas a la búsqueda de datos que brinden información relevante para interpretar y explicar las estrategias implementadas por los grupos que habitaron el área. Si bien el objetivo principal de las actividades era la localización de fuentes de aprovisionamiento de materias primas líticas, también se recopiló toda otra información de interés para lo planteado en las investigaciones.

Dentro de este marco, en esta oportunidad me centraré en la localización e identificación de estructuras arqueológicas y hallazgos aislados, así como también en los recursos existentes en el ambiente. Es importante mencionar que, además de la información arqueológica no registrada anteriormente por los investigadores interesados en el área, también se registró la presencia de estructuras actuales y subactuales, ya que brindan valiosa información acerca del uso del espacio que hacen los pobladores actuales que habitan o habitaron en tiempos recientes en la quebrada. De este modo, si bien los resultados obtenidos son preliminares, constituyen una fuente de datos útiles para la programación de futuros trabajos de campo y permiten realizar un primer acercamiento y contribución al estudio del uso del espacio en el área de investigación.

La metodología implementada permitió registrar los espacios más favorables para el establecimiento, así como también aquellos que, en principio, no fueron habitados y/o explotados a pesar de contar con recursos potencialmente aprovechables. En este sentido, es importante conocer y explorar los espacios circundantes a los sitios arqueológicos que se excavan, así como también aquellos de la región donde se encuentran emplazados, ya que se considera imprescindible para poder encarar estudios a nivel inter e intrasitio.

Cabe consignar que los resultados alcanzados hasta el momento, así como también los que surjan en trabajos futuros, constituyen información relevante para la confección de mapas temáticos que contemplen la distribución de sitios arqueológicos y fuentes de aprovisionamiento de los recursos existentes en el área, los cuales son georeferenciados a partir de los registros de campo. Esta tarea se encuentra en elaboración y el objetivo es construir una base de datos que permita establecer si existió una ocupación diferencial en los diferentes espacios del paisaje y sectores de muestreo.

La Quebrada de La Cueva

Situada en el Departamento de Humahuaca, al noreste de la Provincia de Jujuy (**Figura 1**) entre los 22° 35' y 22° 57' lat. Sur y 65° 22' long. Oeste, posee un recorrido norte-sur con un valor promedio altitudinal que se encuentra aproximadamente entre los 4500 msnm en sus nacientes en la Sierra de Santa Victoria, y los 3300 msnm en su confluencia con el Río Grande. Por su situación geográfica y ambiental está incluida en el sistema orográfico de la Cordillera Oriental (González Bonorino 1958; Turner y Mon 1979) y, de acuerdo con sus

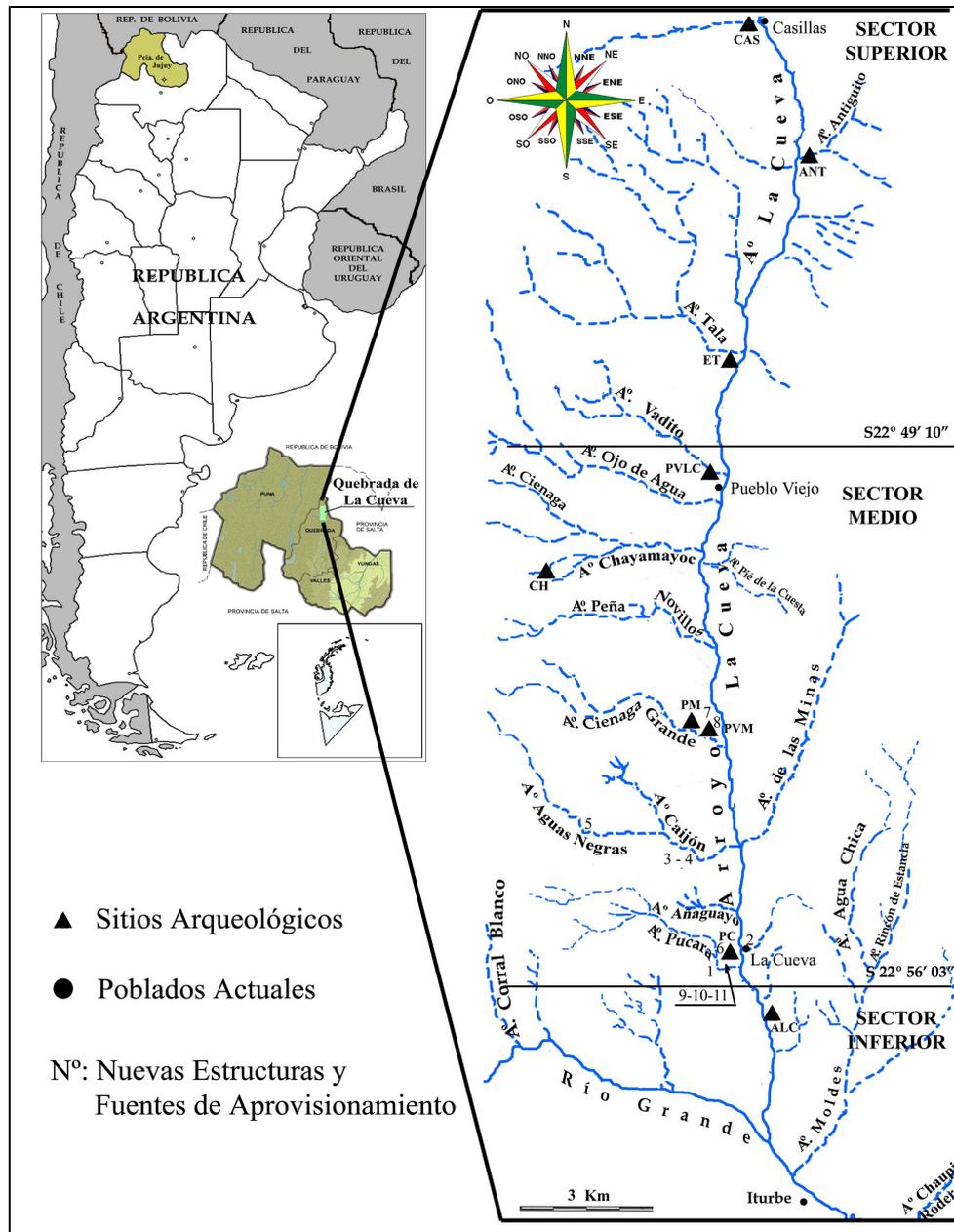


Figura 1: Quebrada de La Cueva, localización de sitios arqueológicos, nuevas estructuras y fuentes de aprovisionamiento

Ref.: Sitios Arqueológicos: CAS (Casillas), ANT (El Antiguito), ET (El Tala), PVLC (Pueblo Viejo de La Cueva), CH (Chayamayoc), PM (Pukara Morado), PVM (Pueblo Viejo del Morado), PC (Pukara de La Cueva), ALC (Angosto de La Cueva). Nuevas estructuras: 1 (Arroyo Pucarará), 2 (Arroyo La Cueva), 3 (Caijón 1), 4 (Caijón 2), 5 (Aguas Negras), 6 (recinto en área de corrales de PC), 7 (puesto de control del Morado). Fuentes de aprovisionamiento: 8 (FEM), 9 (FLC1), 10 (FLC2, 11 (FLC3).

características fitogeográficas, corresponde al Dominio Chaqueño, Provincia Prepuneña (Cabrera 1958).

La Quebrada de La Cueva constituye una cuenca tributaria de la Quebrada de Humahuaca y presenta, sobre ambas márgenes, gran cantidad de quebradas tributarias con cursos de aguas estacionales que le aportan el mayor caudal de agua, lo que origina vegas a lo largo de sus márgenes oriental y occidental, propicias para las prácticas agrícolas. En base a ello y a los límites naturales de la cuenca, la topografía y la vegetación, Basílico (2006, 2009) la dividió en tres sectores de muestreo: Inferior, Medio y Superior de la quebrada.

A principios del Siglo XX fue recorrida por Boman (1992 [1908]) y von Rosen (1924) y las primeras excavaciones las efectuó Casanova (1933, 1934) en los sitios Pukara de La Cueva, Pukara Morado, Pueblo Viejo de La Cueva, y Pueblo Viejo del Morado (en adelante mencionados como PC, PM, PVLC y PVM, respectivamente), todos ellos ubicados en el Sector Medio de la quebrada. Posteriormente, Fernández Distel (1977, 1983) realizó el relevamiento de manifestaciones rupestres en los sitios Angosto de La Cueva (Sector Inferior) y Chayamayoc (Sector Medio), éste último localizado en la quebrada homónima, transversal a la de La Cueva.

A partir de la década de 1980, Basílico comienza las investigaciones realizando el relevamiento del área de estudio, recolecciones superficiales y sondeos exploratorios en diversos sitios de la quebrada (Basílico 1992, 1994, 1998). Su objetivo principal era *“el estudio de los asentamientos prehispánico en la región conformada por la cuenca de la Quebrada de La Cueva y la relación de la localización de los asentamientos humanos con las áreas de producción económica”* (Basílico 2009:17). En el Sector Inferior, detectó áreas agrícolas sobre ambas márgenes de la quebrada, sin identificar hasta el momento sitios habitacionales. En el Sector Medio es donde se encuentran la mayoría de los sitios arqueológicos: PC, PM, PVM y PVLC, además de diversas áreas agrícolas presentes sobre ambas márgenes del cauce del arroyo La Cueva y en las quebradas laterales de las vertientes occidental y oriental. Por último, los sitios identificados por Basílico en el Sector Superior son El Tala, Casillas, Antigal de Coruncó y El Antigüito, además de áreas agrícolas sobre la ladera occidental de la quebrada.

Posteriormente, a mediados de la década del 2000, Basílico y su equipo retoman las investigaciones y comienzan con las excavaciones sistemáticas en el sitio PC, dando origen a trabajos que reflejan diferentes líneas de investigación

(Aranda 2010; Basílico 2006, 2006-2008, 2008-2010, 2009; Pérez 2009, 2009b, 2009c, 2010, 2010b; Ramundo 2009a, 2009b, 2009c, 2010, 2010b, 2010c; Valladares 2010; entre otros).

De los sitios ubicados en los tres sectores de muestreo mencionados anteriormente, El Antigüito se encuentra en la unión de la quebrada homónima con la de La Cueva. Se presenta emplazado sobre una terraza elevada y surcado por el arroyo Antigüito, el cual divide al sitio en dos sectores. Hasta el momento, solamente se han realizado recolecciones de superficie y se levantó el plano de toda el área (Basílico 2009). La evidencia arqueológica se compone de material lítico, fragmentos cerámicos y mineral de cobre.

PC se encuentra ubicado en la confluencia del arroyo Pucará con el de La Cueva. Basílico realizó el relevamiento planimétrico del sitio y de las estructuras, la identificación de áreas de circulación interna y caminos de acceso al mismo, así como también de un tramo del camino incaico. Además, efectuó recolecciones de superficie y sondeos, recuperando gran cantidad de fragmentos cerámicos, lítico, muestras de ocre, restos óseos de animal, mineral de cobre y material malacológico (valvas aún sin identificar), entre otros. De acuerdo con sus estimaciones, se trata de un sitio que *“en relación a algunas características arquitectónicas presenta modalidades constructivas incaicas”* (Basílico 2006:4), constituyendo *“un conglomerado con defensas de acuerdo a la clasificación de Madrazo y Ottonello. Sobre la parte baja de la ladera noroccidental está ubicada el área de los corrales”* (Basílico 2009:23). Actualmente, Ramundo continúa con los sondeos exploratorios, con las excavaciones sistemáticas en diversos recintos y, además, reinició el relevamiento planimétrico de las estructuras que componen el sitio, así como también de los muros perimetrales que delimitan el mismo.

Por otro lado, PVLC está ubicado al sur del arroyo Vadito, se encuentra emplazado en la ladera oeste de la Quebrada de La Cueva y *“constituye un semiconglomerado”* (Basílico 2009:25). Hasta el momento se realizó el relevamiento planimétrico del sitio y es donde se efectuaron los primeros trabajos de excavación estratigráfica que permitieron realizar un fechado radiocarbónico de 1180±50AP (770±50d.C) (Basílico 1992:26).

En relación a la determinación cronológica de la quebrada, de acuerdo con las consideraciones de Basílico el área de estudio:

“se enmarca en el Período de Desarrollos Regionales y en el Período Inka. Nielsen sitúa a Pueblo Viejo de La Cueva, conjuntamente con Pueblo Viejo del Morado y el Pukara de La Cueva en el Período de Desarrollos Regionales I, entre AD 900 y 1200. Posiblemente Pueblo Viejo de La Cueva haya estado habitado desde finales del período anterior, es decir desde el Formativo Final ubicado por Nielsen en AD 700 y 900. Al Pukara Morado lo ubica en el Período Inka, entre AD 1430 y 1536.” (op. cit. 2009:19-20).

Cabe consignar que a pesar de la ubicación temporal asignada a los sitios de la Quebrada de La Cueva, hasta el momento el único fechado radiocarbónico disponible es el que se menciona para PVLC. Al respecto, en los últimos trabajos de campo efectuados en PC se obtuvieron restos de carbón que se espera puedan arrojar fechados absolutos que permitan fechar el sitio (Ramundo 2010c: 22).

Prospecciones realizadas y registro de variables

En base a los antecedentes arqueológicos y la información geológica, topográfica y litológica edita (Rubiolo 2003, Saravia 1969, Turner y Mon 1979, Vilela 1960), la cual incluye el uso de cartas topográficas y mapas geológicos y topográficos, fotografías aéreas e imágenes satelitales (ver especificaciones en referencias bibliográficas), se confeccionaron mapas base generales y areales a escala 1:40.000 y 1:10.000, respectivamente. Los mismos abarcan los sectores este y oeste de la quebrada, con la ubicación de los sitios arqueológicos detectados hasta el momento y los espacios de interés geológico georeferenciados (Pérez 2009c).

Inicialmente, el área a investigar en los primeros trabajos de campo se acotó a una franja de 3km de ancho, aproximadamente, correspondiente a la ladera oeste de la cuenca del arroyo La Cueva, en los sectores Inferior y Medio de la quebrada. La delimitación del espacio a investigar obedeció a la necesidad de establecer, en principio, la existencia de recursos inmediatamente disponibles a los sitios PC, PM, PVM y PVLC.

Las actividades de campo se focalizaron principalmente en la localización e identificación de las fuentes potenciales de abastecimiento de materias primas líticas, en la caracterización de la forma en que se presentan en la naturaleza, y en la disponibilidad, accesibilidad y distancia en relación a los sitios arqueológicos (Pérez 2010b). Al mismo tiempo, se registró otro tipo de información de valor

para las investigaciones, como por ejemplo la presencia de evidencia arqueológica en situación de hallazgos aislados, estructuras arqueológicas y áreas de producción agrícola, así como también el ambiente circundante a los sitios y las estructuras actuales (poblados y caseríos) localizadas durante los recorridos efectuados. En todos los casos, se realizó el relevamiento fotográfico, se tomó el posicionamiento con GPS (*Global Position System*) y se utilizaron fichas *ad-hoc* para el registro de las variables. La evidencia arqueológica fue documentada '*in situ*' y, en los casos en que se consideró pertinente, se procedió a su recolección para el análisis en laboratorio. Con respecto a las materias primas líticas, además se tomaron muestras de las diferentes variedades de rocas y se registraron las concentraciones identificadas.

Los resultados obtenidos son el fruto de tres campañas arqueológicas realizadas en los años 2008, 2009 y 2010¹. A fin de corroborar los datos preexistentes y tener un posicionamiento exacto de los mismos, se tomó nota de algunos puntos de interés, tales como la desembocadura del arroyo La Cueva en el Río Grande, la extensión del Angosto de La Cueva, la ubicación de los sitios arqueológicos detectados anteriormente por otros investigadores y el estado de conservación en que se encuentran.

De este modo, se efectuaron prospecciones exploratorias en los cerros El Chorro y Picacho, donde se encuentran emplazados los sitios PM y PC, respectivamente, en las inmediaciones de PVLC y en las quebradas de los arroyos La Cueva, Pucará, Añaguayo, Cajón y Aguas Negras, así como también en un sector de la quebrada del arroyo que escurre por el sector medio del actual Pueblo de La Cueva, del cual aún se desconoce su nombre.

En el caso de las quebradas de los arroyos mencionados anteriormente, el camino a recorrer estuvo determinado por la geomorfología. De este modo, la prospección se efectuó siguiendo la cuenca del curso de agua, así como también las laderas que delimitan el mismo, especialmente en aquellos lugares que, según la bibliografía consultada, podían ofrecer información de interés para la investigación. En el caso específico de la localización de fuentes de materia prima lítica, se realizaron transectas asistemáticas (longitudinales y transversales), a fin de la identificación de áreas de dispersión y concentración de materiales líticos que evidencien actividades de extracción y procesamiento de los recursos líticos existentes.

Como resultado de las tareas realizadas en los espacios prospectados, se pudieron identificar distintos tipos de sitios arqueológicos, los cuales corresponden a estructuras (recintos, parapeto y alineamientos de rocas), hallazgos en posición de aislados, y diversas canteras y fuentes potenciales de aprovisionamiento de materia prima lítica. También fueron observados otros recursos que revisten interés para las investigaciones, y áreas de producción agrícola a lo largo de todos los recorridos efectuados. De manera breve se describen a continuación las características generales y la ubicación de los hallazgos más significativos (Pérez 2010c, 2010d, 2010e).

Estructuras arqueológicas

Sitio Arroyo Pucará:

Camino hacia las nacientes del arroyo Pucará y sobre una de sus márgenes, se identificó una *estructura* arqueológica que se encuentra localizada aproximadamente a 350m, en línea recta, de los corrales que se encuentran al pie de la ladera occidental del cerro Picacho y del emplazamiento del sitio PC. Se trata de un recinto rectangular, cuyas dimensiones son de 7m x 6m, conformado por tres paredes construidas con grandes bloques de piedra de formas irregulares, las cuales se encuentran derrumbadas en varios sectores. Como cuarta pared fue aprovechado el afloramiento rocoso de la formación natural que se encuentra en el lugar (**Figura 2**). No se observa argamasa en la construcción de las paredes y, en términos generales, se observa que tienden a presentar inclinación hacia el interior del recinto, especialmente en su parte superior. Las dimensiones de las paredes son muy variables dado el derrumbe, lo cual impide realizar mediciones con precisión. El alto máximo registrado es de 1,05m y el ancho oscila entre 0,40m y 0,50m, alcanzando hasta casi los 0,60m en algunos sectores. En la pared S se observa lo que podría tratarse de la entrada al recinto, aunque dado el mal estado de conservación no se descarta que pueda tratarse del derrumbe de la pared. Respecto al fondo de cuenca del arroyo Pucará, la estructura se encuentra en un sector más elevado del terreno, a 3480msnm. En su interior existe buena visibilidad de evidencia arqueológica en superficie, aunque sólo se observaron fragmentos de núcleos, lascas y nódulos de cuarcita de diferentes variedades de color.



Figura 2: Sitio Arroyo Pucará, recinto

Sitio Arroyo La Cueva:

Sobre la ladera E de la quebrada del arroyo La Cueva y ubicado frente al sitio PC, desemboca un arroyo, lo cual sucede en la parte media del actual Pueblo de La Cueva. Sobre la ladera S del mismo, y a una altitud de 3473msnm, se observaron dos *estructuras* arqueológicas, una circular y otra rectangular, en muy mal estado de conservación, motivo por el cual fue difícil establecer con precisión sus dimensiones. En las inmediaciones de estas estructuras se observó una *alineación de grandes bloques de rocas*, no habiéndose podido determinar su funcionalidad.

Sitio Arroyo Caijón 1:

Sobre la ladera S del arroyo Caijón², a una altitud de 3509msnm y distante aproximadamente a 2,5km en línea recta del sitio PC, se registraron diversas *estructuras arqueológicas* (**Figura 3**) asociadas entre sí. Una de ellas presenta forma rectangular, cuyas dimensiones son de 3m x 4m. Sus paredes fueron construidas con bloques de piedra de tamaño variado y, en algunos pocos sectores, se observan restos de argamasa, tienen una altura entre 1 y 1,50m y en un sector llega hasta los 2,50m de altura. Existe baja visibilidad arqueológica en el interior

del recinto ya que hay mucha vegetación arbustiva. Otra de las estructuras es de forma circular irregular, mide 12m x 8,50m, aproximadamente y en su interior se observaron tiestos sin decorar, pequeños percutores de cuarcita y lascas dispersas. Próximas a ellas, además fueron observadas otras estructuras de menores dimensiones, las cuales se encuentran en mal estado de conservación, presentan las paredes muy destruidas.



Figura 3: Sitio Caijón 1, vista general de las estructuras

Sitio Arroyo Caijón 2:

Localizada dentro del área donde fueron registradas las estructuras mencionadas anteriormente, se registró otra estructura que por sus características y evidencias presentes en la misma se encuentra en clara asociación con ellas. Se trata de un pequeño *parapeto* (**Figura 4**) ubicado en lo alto de la ladera S del arroyo Caijón, a una altitud de 3535msnm, lugar desde donde se tiene una excelente visión de una quebrada de amplias dimensiones que corre en dirección norte-sur. La estructura tiene forma en 'herradura' y en su interior hay una gran roca en el centro, que se presume podría ser utilizada para sentarse dentro de la estructura y lograr reparo. Se observó material lítico disperso: lascas de cuarcita, fragmentos de cuarzo, fragmentos de núcleo de cuarcita y varios núcleos enteros de cuarcita, agotados. Además, fragmentos de cerámica sin decorar, de color roja y marrón oscuro, con paredes de espesor delgado (0,3 - 0,4cm) y un borde de grandes dimensiones (15cm de diámetro por 10cm de alto), con borde evertido.

Con respecto a su asignación temporal, no se descarta su posible reutilización en épocas subactuales o históricas, aunque las evidencias de material arqueológico en superficie permiten inferir su uso en épocas prehispánicas.



Figura 4: Sitio Caijón 2, parapeto

Sitio Arroyo Aguas Negras:

Durante los recorridos efectuados en el arroyo Aguas Negras, el cual baja del suroeste y se une al arroyo Caijón para desembocar en el arroyo La Cueva, se identificaron diversas *estructuras* en general con mal estado de conservación, a una altitud de 3580msnm y distante aproximadamente a unos 2,25km del sitio PC. La más significativa es una estructura circular (*corral*) (**Figura 5**) de grandes dimensiones (18m de diámetro), en cuyo interior se observó guano compactado y la ausencia de material arqueológico. En zona aledaña, se observaron otras estructuras con las paredes muy derrumbadas, y una *concentración de grandes bloques de cuarcita* que presentan forma subcircular, sus medidas son de 5m x 6m, aproximadamente. Con respecto a esta alineación de rocas, no fue posible determinar su funcionalidad.

En situación próxima a las mencionadas estructuras, se observaron los restos de otra estructura subrectangular, de la cual se conservan tres paredes. Sus dimensiones son de 13m, 15m y 19m de largo cada una, aproximadamente, dado

que se encuentran muy derrumbadas. En su interior se observó la presencia de lascas de cuarcita de diferente variedad de color, mientras que en el exterior de la misma solamente se registró un fragmento de núcleo de la misma materia prima. No se observaron fragmentos cerámicos en el área.



Figura 5: Sitio Aguas Negras, estructuras

Continuando con el recorrido hacia las nacientes del arroyo Aguas Negras, además, se registraron los restos de una *pirca* y de una posible *estructura* que también se encuentra muy derrumbada. No se observaron evidencias arqueológicas asociadas a las mismas.

Hallazgos en áreas circundantes a los sitios PC y PVM

Sitio Pukara de La Cueva (PC):

Al pie de la ladera occidental del cerro Picacho (**Figura 6**), donde se encuentra emplazado PC, se realizaron dos transectas en dirección E-W y S-N a fin de delimitar algunos puntos de interés de los corrales mencionados por Basílico (2009), así como también para registrar el área de dispersión de materiales líticos de la cantera (FLC1) de cuarcita (más adelante me referiré a la misma). En el interior de uno de los corrales se identificó una estructura no referenciada anteriormente por Basílico (2009). Se trata de un recinto cuadrangular, de 7m de lado aproximadamente, ubicado en el sector cercano a la

pared rocosa de la ladera W del cerro Picacho, a 3521msnm. La estructura se encuentra muy destruida y en su interior hay gran cantidad de bloques derrumbados y abundante vegetación, lo que resulta en una muy baja visibilidad arqueológica de material en superficie.



Figura 6: Ladera occidental del Cerro Picacho, donde se encuentra el recinto dentro del área de corrales de PC

Sitio Pueblo Viejo del Morado (PVM):

La prospección se realizó en el área circundante al cerro El Chorro, donde se encuentra emplazado PM, sitio que no fue relevado dado que no se ascendió a la cima del cerro. Por el contrario, en el sitio PVM, localizado en la parte S de la base del cerro, se relevaron algunas de las estructuras que se encuentran en mejor estado de conservación, así como también otra estructura considerada como un 'puesto de control' (*sensu* Basílico, com. pers.). Se trata de un recinto que se encuentra ubicado al pie de la ladera E del cerro, a 3553msnm y dentro del área de dispersión de los materiales líticos de la fuente FEM (descrita más adelante). Su posición permite controlar el acceso desde la Quebrada de La Cueva (Figura 7) hacia los sitios PM y PVM, así como también a FEM. En su interior se observó en superficie lascas y fragmentos de nódulos de cuarcita.

Sobre la misma ladera y a una altitud de 3550msnm, se localizó y registró un hallazgo en posición de aislado, el cual fue recolectado a fin de su análisis en laboratorio. Se trata de varios fragmentos, en su mayoría remontables, de una vasija cerámica decorada en su interior en color rojo sobre ante. Comprende: una base entera (25cm de diámetro aprox.), un fragmento de borde (25cm aprox.), 1 asa, varios fragmentos de tamaños grandes, medianos y pequeños, así como también otros de tamaño muy pequeños (1cm aprox.).



Figura 7: Vista de la Quebrada de La Cueva y de la estructura localizada al pie del Cerro El Chorro, en las inmediaciones de PM, PVM y FEM

Recursos líticos

La ubicación de las fuentes de aprovisionamiento de materias primas líticas, las rocas identificadas, su distribución y formas de presentación en el ambiente son las que se detallan a continuación:

Fuente El Morado (FEM):

Como se mencionó anteriormente, se trata de una fuente localizada en la ladera E del Cerro El Chorro, donde se encuentran emplazados los sitios PM y PVM (Figura 8). Se identificaron *cuarcitas* y en menor cantidad guijarros de *cuarzo*

y arenisca cuarcítica de la Formación Yacoraite del Cretácico. Teniendo en cuenta que se presenta en el “conglomerado de base del Horizonte Calcáreo Dolomítico de la Quebrada de La Cueva” (Vilela 1960:127, 132-134), es considerada fuente primaria (*sensu* Nami 1992) ya que forma parte de un estrato definido. Se registraron evidencias de actividades de extracción y procesamiento de cuarcitas y fue posible identificar distintas variedades de color y tamaño del grano de las mismas. El área de dispersión de materiales es de 17.000m², aproximadamente, y se identificó un sector de concentración de 50 m².



Figura 8: Cerro El Chorro, localización de la fuente de cuarcitas FEM

Fuente La Cueva 1 (FLC1):

Localizada al pie de la ladera W del cerro Picacho (**Figura 9**), donde se encuentra emplazado el sitio PC, al igual que FEM se trata de una fuente primaria de *cuarcita*, *cuarzo* y *arenisca cuarcítica* de la Formación Yacoraite del Cretácico, en la cual se registraron evidencias de actividades de extracción y procesamiento de cuarcitas. Del mismo modo, también fue posible identificar distintas variedades de color y tamaño del grano de las mismas. El área de dispersión de materiales es de 18.000m², aproximadamente, y se identificaron dos sectores de concentraciones de 300m² y 800m², respectivamente.



Figura 9: Área de dispersión de cuarcitas de FLC1



Figura 10: Forma de presentación de la arenisca cuarcítica de FLC2

Fuente La Cueva 2 (FLC2):

Se localiza sobre la ladera S del cerro Picacho, corresponde a una roca sedimentaria determinada macroscópicamente como *arenisca cuarcítica* y, a pesar de tratarse de una roca que no posee una muy buena calidad para la talla, resulta de interés por su probable utilización en la manufactura de artefactos de molienda y para fines constructivos (Pérez 2010). La forma de presentación es en bloques tabulares de diferentes tamaños y grosores por efecto del fracturamiento del afloramiento (**Figura 10**). Al igual que las fuentes de cuarcita (FEM y FLC1), corresponde a la Formación Yacoraite del Cretácico y es considerada fuente primaria. Sólo se registraron algunas pocas evidencias que atestiguan algún tipo de actividad, como por ejemplo pruebas o testeos de la calidad de la roca. El área de dispersión de materiales es de 1.500m², aproximadamente.

Fuente La Cueva 3 (FLC3):

Localizada dentro del área donde se encuentra FLC2, se trata de una fuente de *calcedonia* cuya forma de presentación es en bloques sueltos de concreción con clastos de calcedonia incrustada (**Figura 11**). Es considerada una fuente secundaria ya que se desconoce el origen de procedencia de la misma. Se registraron tres bloques separados a 10m uno de otro, cuyas dimensiones oscilan entre 0,80m - 0,55m de largo y 0,65m - 0,50m de ancho, registrando un alto entre 0,45m - 0,35m. No se identificaron evidencias de actividades de extracción de la materia prima.



Figura 11: Detalle de la forma de presentación de la calcedonia de FLC3

Fuente La Cueva 4 (FLC4):

Durante los recorridos efectuados en las quebradas de los arroyos La Cueva, Añaguayo, Caijón y Aguas Negras fueron localizados *grandes bloques de cuarcita* (de 0,40m x 0,40m, aproximadamente), los cuales resultan de interés dado que se comprobó su utilización en las técnicas constructivas de paredes y muros de los sitios bajo estudio. Los mismos presentan mayor dureza que la registrada en las cuarcitas de FEM y FLC1, su distribución es dispersa y corresponde a una fuente secundaria ya que se desconoce el origen y forma del afloramiento.



Figura 12: Afloramientos de pizarras de FLC5

Fuente La Cueva 5 (FLC5):

Se trata de fuentes primarias de diversos afloramientos de *pizarras* (**Figura 12**), las cuales se presentan en formas tabulares de diferentes tamaños y grosores, de color verde oscuro y gris oscuro, y tienen una distribución concentrada y abundante. Se localizaron afloramientos en la desembocadura del arroyo Añaguayo y en las laderas de los arroyos La Cueva, Añaguayo y Caijón. En algunos sectores de este último, las pizarras se presentan aflorando conjuntamente con cuarcita del Horizonte Calcáreo Dolomítico. Cabe consignar que, aunque fue posible comprobar que las pizarras presentan mala calidad para la talla, dado que son muy quebradizas, y que no se identificaron evidencias de actividades de extracción de la materia prima, se tomaron muestras en los

afloramientos localizados ya que se registró su presencia en el sitio PC en algunas piezas que presentan trabajo de talla y retalla.

Fuente La Cueva 6 (FLC6):

En esta ocasión se trata de rocas metamórficas identificadas macroscópicamente en muestra de mano como *esquistos micáceos*, correspondientes a la Formación Santa Rosita, del Ordovícico. Al igual que con las pizarras, aunque fue posible comprobar que presentan mala calidad para la talla, se tomaron muestras ya que se registró su presencia en el sitio PC en algunas piezas que presentan trabajo de talla y retalla. Fue posible observar un afloramiento (fuente primaria) a lo largo de la ladera N del arroyo Caijón, no habiéndose identificado evidencias de actividades de extracción de la materia prima. Además, se registraron lajas rodadas (fuente secundaria), localizadas en la ladera S de la quebrada del arroyo que se sitúa en la parte media del actual Pueblo de La Cueva.

Por último, a lo largo de todas las prospecciones realizadas se identificaron diversos afloramientos (fuentes primarias) y rodados (fuentes secundarias) de *cuarcita*, *arenisca cuarcítica* y *cuarczo* que, aunque no se registraron evidencias de explotación en las mismas, resultan rocas de interés ya que se constató su utilización en el registro arqueológico analizado en los sitios bajo estudio. Además, su registro permite completar el panorama general de los recursos existentes.

Otros recursos identificados

Fueron observados *bancos de arcilla* en diferentes sectores de los recorridos efectuados, los considerados más importantes por las dimensiones y la calidad de la arcilla, se localizan en el área cercana al parapeto (Sitio Arroyo Caijón 2) y en el sector de la bifurcación de los arroyos Caijón y Aguas Negras.

En las cuencas de los arroyos Pucará y Caijón, especialmente en las inmediaciones de las estructuras identificadas, se observaron *vegas* que se presentan muy húmedas, verdes, con *pastizales* y, en algunos casos, la presencia de '*ojos de agua*', en los cuales se pudo constatar que corría abundante agua a pesar de que las prospecciones se realizaron durante la estación seca. En este

sentido, el arroyo Caijón podría clasificarse como un curso de agua semipermanente a permanente.

Con respecto a los *recursos animales*, fueron observadas manadas de vicuñas, burros presumiblemente salvajes y diversas aves, entre las cuales se pudo constatar la abundancia de loros.

Consideraciones finales

Los resultados presentados pretenden contribuir con las investigaciones acerca del estudio del uso del espacio en la Quebrada de La Cueva y, por lo tanto, el alcance de las interpretaciones no deben considerarse en forma definitiva ya que existen grandes espacios que aún quedan por prospectar. Por otro lado, la caracterización de los hallazgos se ha realizado en términos generales y quedan pendientes los análisis minuciosos de los mismos. Además, dado que no se cuenta con más de un fechado absoluto para el área, por el momento no es posible relacionar temporalmente los sitios con las estructuras aisladas que se dan a conocer en este trabajo. No obstante ello, es posible realizar algunas consideraciones al respecto.

Inicialmente, las prospecciones efectuadas permitieron registrar el establecimiento humano en diferentes sectores del área de investigación, la cual ofrece una diversidad de recursos de interés para las comunidades del pasado y también actuales.

Las estructuras y material arqueológico observado en superficie indican que la ocupación del espacio no se restringió solamente a las laderas de la Quebrada de La Cueva, sino que también fueron ocupadas y explotadas las quebradas de las cuencas subsidiarias de la cuenca principal y las áreas adyacentes, lo cual permite realizar una comparación entre ambos espacios. Aquellos circundantes a la cuenca del arroyo La Cueva fueron utilizados para la instalación de sitios habitacionales con ocupación anual, como por ejemplo los conglomerados PC y PM, o semiconglomerados PVLC. Mientras que los espacios comprendidos en las áreas de las cuencas subsidiarias fueron preferidos para la instalación de puestos transitorios y/o de control, tales como los presentados aquí.

De acuerdo con la caracterización de los tipos de instalación que realizaron Madrazo y Ottonello, las estructuras aisladas identificadas en el Arroyo Pucará, en el sector de los corrales del sitio PC y la ubicada al pie de la ladera del cerro El

Chorro, responderían a las consideradas como “*unidad simple*”, mientras que las estructuras localizadas en el Arroyo La Cueva, Caijón 1 y Aguas Negras, responderían al tipo “*unidad compuesta*”, subtipo “*recintos asociados desiguales*” (op. cit.1966: 12). La estructura considerada como ‘parapeto’, no está tipificada por los citados investigadores.

En cuanto al tipo de instalaciones presentes, es posible inferir una funcionalidad diferencial de los hallazgos identificados en esta ocasión, en relación con los sitios arqueológicos estudiados hasta el momento: pukaras, áreas de producción agrícola y sitios con arte rupestre. Los criterios para definir la posible funcionalidad de las estructuras se basó, además de las características que presentan y a las evidencias registradas en superficie, en su ubicación espacial, ya sea por su proximidad a un sitio arqueológico, a áreas de producción o por estar ubicada en un espacio que se considera ‘estratégico’, ya que posibilitaría el control de acceso a un emplazamiento.

La estructura identificada en el arroyo Pucará constituye un hallazgo de especial interés por su proximidad al PC (a 350m en línea recta), por lo cual se infiere que podría tratarse de un ‘*puesto de control*’ para el acceso al sitio por el sector suroeste y oeste. Asimismo, la vega localizada en dirección oeste, aproximadamente a 275m en línea recta de los corrales, resulta de interés en el relevamiento del área circundante al PC por su proximidad al mismo.

La estructura registrada en la base del cerro El Chorro, la cual se encuentra próxima a los sitios PM y PVM y ubicada dentro del área de dispersión de los materiales líticos de la fuente FEM, podría ser considerada como un ‘*puesto de control*’ de acceso a los sitios, ya que desde la misma es posible visualizar toda la Quebrada de La Cueva en su recorrido norte-sur.

Del mismo modo, las estructuras identificadas en las quebradas de los arroyos Caijón, Aguas Negras y La Cueva, con un patrón de instalación que responde a diversos recintos asociados conformando pequeñas unidades habitacionales, son consideradas como ‘*sitios de ocupación estacional*’ o ‘*puestos de control*’ de acceso. Tal es el caso, por ejemplo, de las estructuras identificadas en el arroyo Caijón (estructuras y parapeto), distantes del sitio PC a 2,5km en línea recta, aproximadamente, o las localizadas en el Sitio Arroyo Aguas Negras, distantes a 2,25km. De acuerdo con las características que presentan, es posible inferir que este tipo de sitios podrían estar relacionados con actividades de pastoreo de animales en espacios favorables, en cuanto a buenas pasturas, en

determinadas épocas del año. Además, también para el control de ingreso a la cuenca del arroyo La Cueva por el sector noroccidental en el caso del Sitio Arroyo Caijón, y por el sector occidental en el caso del Sitio Arroyo Aguas Negras. De este modo, estarían cumpliendo una funcionalidad complementaria a los sitios de ocupación anual.

En cuanto a los recursos existentes, fue posible registrar cursos de agua permanentes y semipermanentes que permiten el desarrollo de pasturas (vegas y pajonales), aptos para la alimentación de animales (camélidos, diversas aves, burros y ovejas) y, por ende, constituyen un buen ambiente para el asentamiento humano, por lo menos con las condiciones climáticas del presente. Las estructuras y evidencias de material en superficie observadas apoyan esta inferencia. Además fue posible comprobar que los pobladores actuales utilizan la mencionada área para alimentar sus rebaños.

Con respecto a la explotación de los recursos líticos, ésta se produjo en casi todos los lugares donde se los encontraba, aunque las fuentes que fueron mayormente explotadas fueron aquellas que se encuentran en un área inmediatamente disponible en relación a los sitios habitacionales. En este sentido, se registraron diferentes puntos en los cuales existen recursos que hacen favorable su explotación, ya que se constató la disponibilidad de fuentes potenciales de aprovisionamiento de materias primas líticas y, sin embargo, fueron ocasionalmente utilizadas. Tal es el caso de la cuarcita, donde las fuentes FEM y FLC1 son las que presentan mejor calidad para la talla y es posible encontrar diferentes variedades. Los demás afloramientos (fuentes primarias y secundarias) no presentan la misma calidad para la talla, son mucho menos abundantes y se localizan a mayor distancia de los sitios arqueológicos.

Las rocas identificadas revisten gran importancia desde el punto de vista arqueológico, ya que se ha constatado su utilización dentro del registro arqueológico presente en los sitios bajo estudio, tanto para la confección de instrumentos como en la construcción de las paredes de los recintos del PC y en los muros que delimitan al mismo. Además, también se pudo constatar su uso por parte de los pobladores actuales en las estructuras para ofrendas a la Pachamama, muy comunes en el Noroeste Argentino.

Teniendo en cuenta las distancias entre los sitios y las fuentes de aprovisionamiento relevadas, se trata de recursos de carácter local y son abundantes. La distribución de cuarcitas, areniscas cuarcíticas y pizarras es

concentrada, mientras que la calcedonia, los grandes bloques de cuarcita, el cuarzo y el esquisto micáceo tienen una distribución dispersa. En todos los casos son de fácil acceso para su explotación (Pérez 2010b).

En principio, y de acuerdo con las evidencias registradas, FEM y FLC1 son consideradas 'canteras', mientras que las restantes corresponden a 'fuentes potenciales de aprovisionamiento'. Aunque no se descarta, con análisis futuros referidos al relevamiento sistemático de las mismas, la posibilidad de que FLC1 pueda ser caracterizada como 'cantera-taller' y FLC2 como 'cantera' (Pérez 2010b).

Es importante destacar que las canteras FEM y FLC1 de cuarcita, además de encontrarse situadas en las inmediaciones de los sitios PC, PM y PVM, también están asociadas a los 'puestos de control' localizados. Uno de los puestos se ubica dentro del área de dispersión de los materiales de FEM, mientras que otros dos están asociados con FLC1, el registrado en el área de los corrales del PC y el localizado en la quebrada del Arroyo Pucará.

Los hallazgos presentados indican que la Quebrada de La Cueva resulta un corredor ambiental y cultural a nivel regional y entre áreas importantes del NOA, favoreciendo el vínculo y las relaciones entre puna, quebradas y zona valliserrana. En este sentido, Basílico sostiene que:

"Estamos en presencia de un medio ambiente por un lado natural y por otro modificado por las sociedades que lo habitaron ya sea desde la mínima manifestación a nivel doméstico hasta las grandes expresiones sociales. La interacción entre uno y otra nos manifestará cómo se relacionaron, cómo comprendieron, cómo pensaron el espacio las sociedades que lo ocuparon" (op. cit. 2009: 18).

Al respecto, es importante resaltar que materias primas no locales, como la obsidiana, el sílice gris, el basalto negro y el denominado basalto andesítico, fueron utilizadas en la manufactura de ciertos instrumentos hallados en los sitios arqueológicos relevados (p.e. puntas de proyectil y artefactos agrícolas), lo cual estaría indicando que se trata de rocas provenientes presumiblemente de la Puna.

En este sentido, como resultado de investigaciones realizadas en el área de Puna, hasta el momento fue posible localizar diversas fuentes de aprovisionamiento de materias primas, determinadas macroscópicamente como

basalto negro y basalto andesítico, este último extensamente utilizada para la manufactura de palas y/o azadas halladas en diversos sitios de la Puna. Las mencionadas fuentes, ubicadas a 100km aproximadamente de la Quebrada de La Cueva (72km en línea recta), presentan evidencias de explotación. Los resultados de los análisis que se encuentran en proceso permitirán conocer si se trata de las mismas rocas utilizadas en el área de estudio que aquí nos ocupa (Pérez y Poma 2011).

En síntesis, es indudable la riqueza arqueológica del área comprendida en la Quebrada de La Cueva, no sólo por contar con sitios como los pukaras que fueron documentados desde principios del siglo XX, sino también por otros sitios con funcionalidad diferente pero relacionada o complementaria de los primeros. Los hallazgos registrados así lo indican.

Por último, los recursos existentes hacen favorables las condiciones para habitar la quebrada, sin embargo, es evidente la ausencia de pobladores en un área que, según la información recopilada entre los pobladores que aún residen en ella, era mucho más poblada y en la actualidad se pudieron constatar que diversas propiedades se encuentran en estado de abandono, principalmente como ocurre con el actual Pueblo de La Cueva, que cuenta con tan solo una familia como residente.

La prosecución e intensificación de las prospecciones planteadas (Pérez 2010e) permitirá realizar el reconocimiento de los espacios no prospectados hasta el momento, obteniendo nueva información que permitirá ampliar las inferencias preliminares acerca de la organización y funcionalidad diferencial de los sitios y su relación con las áreas de producción agrícola. El análisis de sitios más pequeños, como son estas estructuras aisladas, puede brindar una nueva y diferente mirada acerca de los procesos ocurridos en la Quebrada de La Cueva.

Agradecimientos

Un recuerdo a la Dra. Susana Basílico y el agradecimiento por su invitación a participar en el Proyecto Arqueológico Quebrada de La Cueva. A la geóloga Natalia Solís por su asesoramiento en la determinación de las materia primas en muestras de mano. Al ingeniero Domingo Víctor Costantino por la valiosa colaboración en el procesamiento de los datos. A los pobladores de la Quebrada de La Cueva, especialmente a la Sra. Julia y Sra. Salustiana Mendoza, por su hospitalidad. Parte de esta investigación contó con el

financiamiento de UCA (subsidio Acta CD 6-2008) y UBACyT (subsidio F 404, 2008-2010).

Notas

- 1- Se prospectaron alrededor de 20km lineales (40ha) en los espacios que comprenden el Sector Inferior y Medio de la quebrada. Es importante considerar que las tareas de prospección y relevamiento de los hallazgos fue realizada sólo por una persona, lo cual reduce notablemente el área de cobertura en cada jornada de trabajo.
- 2- El arroyo Caijón es el segundo arroyo ubicado en dirección N, respecto de PC y sobre la margen W del arroyo La Cueva. Se trataría del arroyo denominado por Basílico (2009) como 'arroyo Aguas Negras' y que, de acuerdo con la información suministrada por la Sra. Salustiana Mendoza, actual pobladora del lugar "el arroyo Caijón baja de Aguas Negras que está más arriba".

Referencias bibliográficas

Aranda, C. M.

2010. Tareas de conservación preventiva de restos bioarqueológicos procedentes del Pukara de La Cueva. *Ecos de la Historia*. Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana, Año 2 N° 4: 4-5.

Basílico, S.

1992. Pueblo Viejo de La Cueva (Dpto. de Humahuaca, Jujuy). Resultados de las excavaciones en un sector del asentamiento. *Cuadernos FHyCS-UNJu* 3: 108-127.

1994. Análisis de las pastas de fragmentos de Pueblo Viejo de La Cueva y su correspondencia con la morfología y diseño pintado. *Taller "De Costa a Selva". Producción e Intercambio entre los Pueblos Agroalfareros de los Andes Centro Sur*". Pp. 153-170. Edit. M.E. Albeck. Instituto Interdisciplinario Tilcara, FFyL, UBA.

1998. Relevamiento planimétrico del Pucará de La Cueva a través de un programa de computación. *Los desarrollos regionales y sus territorios. Arqueología del NOA y del sur de Bolivia*, pp. 245-255. Comp. M. B. Cremonte. FHyCS-UNJu, San Salvador de Jujuy.

2006. Aportes al estudio del patrón de instalación humana prehispánica en la cuenca de la Quebrada de La Cueva (Depto. de Humahuaca, Jujuy). Proyecto de Investigación y Plan de Trabajo. Instituto de Historia Argentina y Americana, Facultad de Filosofía y Letras, UCA.

2006-2008. *Aportes al estudio del patrón de instalación humana prehispánica en la cuenca de la Quebrada de La Cueva (Departamento de Humahuaca, Jujuy)*”, Programación 2006-2008. PROEA, Instituto de Historia Argentina y Americana, Facultad de Filosofía y Letras, UCA.

2008-2010. La puesta en valor patrimonial de los asentamientos prehispánicos de la Quebrada de La Cueva (Departamento de Humahuaca, Provincia de Jujuy), el estudio de los restos materiales y su relación con las áreas de producción económica”. UBACyT, subsidio F 404, Programación 2008-2010. FFyL, UBA.

2009. Las sociedades prehispánicas en la Quebrada de La Cueva (Humahuaca, Jujuy). Resultados preliminares sobre la ocupación del espacio. *VI Congreso Argentino de Americanistas, Prehistoria y Arqueología*, Tomo II: 17-31. Sociedad Argentina de Americanistas, Editorial Dunken, Buenos Aires.

Boman, E.

1992 [1908]. *Antigüedades de la región andina de la República Argentina y del desierto de Atacama*. Tomo II. Impreso en FHyCS-UNJu, San Salvador de Jujuy.

Cabrera A. L.

1958. Fitogeografía. *La Argentina suma de geografía*, Tomo III, Cap. II: 102-209. Dirección F. De Aparicio y H. A. Difrieri. Ediciones Peuser, Buenos Aires.

Casanova, E.

1933. Tres ruinas indígenas en la quebrada de La Cueva. *Anales del Museo Nacional de Historia Natural Bernardino Rivadavia*, XXXVII, pp. 272-276.

1934. Los “Pucarás” de la quebrada de La Cueva. *Revista Geográfica Americana* Año I – Nº 5: 313-320.

Fernandez Distel, A. A.

1977. Un nuevo exponente del arte pictórico de la región Humahuaca: las pictografías del Angosto de La Cueva, Provincia de Jujuy, Argentina. *Cuadernos Prehispánicos* 5: 41-53, Valladolid, España.

1983. Continuación de las Investigaciones Arqueológicas en la Quebrada de la Cueva: Chayamayoc (Pcia. De Jujuy), Rep. Argentina. *Scripta Ethnológica, Supplementa* 2: 43-52.

Gonzalez Bonorino, F.

1958. Orografía. *La Argentina suma de geografía*, Tomo III, Cap. I: 3-101. Dirección F. De Aparicio y H. A. Difrieri. Ediciones Peuser, Bs. As.

Nami, H. G.

1992. El Subsistema tecnológico de la confección de instrumentos líticos y la explotación de los recursos del ambiente: Una nueva vía de aproximación. *Shincal* 2: 33-53.

Madrazo, G. B. y M. Ottonello de García Reinoso

1966. Tipos de instalación prehispánica en la región de la Puna y su borde. *Monografías* Nº 1, 79 pág. *Museo Etnográfico Municipal "Dámaso Arce"*, Olavarría, Buenos Aires.

Pérez, S.

2009. Análisis preliminar de conjuntos artefactuales líticos de la Quebrada de La Cueva (Departamento de Humahuaca, Jujuy). *VI Congreso Argentino de Americanistas, Prehistoria y Arqueología*, Tomo II: 307-329. Sociedad Argentina de Americanistas, Editorial Dunken, Buenos Aires.

2009b. Proyecto de investigación arqueológica: La organización de la tecnología lítica en la Quebrada de La Cueva (Departamento de Humahuaca, Provincia de Jujuy). *Temas de Historia Argentina y Americana* Nº 15: 195-212.

2009c. Metodología aplicada para el estudio de la base regional de recursos líticos en la Quebrada de La Cueva (Depto. de Humahuaca, Pcia. de Jujuy, Argentina). *Actas del II Congreso Latinoamericano de Arqueometría "Metodologías científicas aplicadas al estudio de los bienes culturales"*. Universidad Nacional de Ingeniería e Inst. Peruano de Energía Nuclear (IPEN), Lima, Perú (en prensa).

2010. El estudio de los materiales líticos de la Quebrada de La Cueva, Humahuaca, Jujuy. *Ecos de la Historia*. Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana, Año 2 Nº 4: 6-7.

2010b. Distribución, disponibilidad y accesibilidad de materias primas líticas en la quebrada de La Cueva (Departamento de Humahuaca, Provincia de Jujuy). *Arqueología Argentina en el Bicentenario de la Revolución de Mayo*, XVII CNAEA, Tomo IV: 1605-1610. Edit. Bárcena, J. R. y H. Chiavazza, FFyL, UNCuyo e Inst. de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales, CONICET. Zeta Editores, Mendoza.

2010c. Informe de las estructuras y hallazgos aislados registrados en las prospecciones realizadas en la quebrada de La Cueva (Depto. de Humahuaca, Pcia. de Jujuy) 2008-2009. Presentado a la Dra. Paola Ramundo, Coordinadora del Programa de Estudios Arqueológicos (PROEA), Instituto de Historia Argentina y Americana, Facultad de Filosofía y Letras, UCA, 19 pág.

2010d. Informe de avance en las investigaciones realizadas en la Quebrada de La Cueva (Humahuaca, Jujuy) Programación 2008-2010. Presentado al Departamento de Historia, Facultad de Filosofía y Letras, UCA, 17 pág.

2010e. La organización de la tecnología lítica en la Quebrada de La Cueva (Depto. de Humahuaca, Pcia. de Jujuy). Proyecto de Investigación - Programación 2011-2012.

Presentado en la Facultad de Ciencias Sociales, Políticas y de la Comunicación, UCA, 78 pág.

Pérez, S. y S. Poma

2011. Análisis petrográfico de material lítico de Doncellas (Departamento de Cochinoca, Jujuy, Argentina). MS

Ramundo, P.

2009a. Quebrada de La Cueva (Humahuaca, Jujuy). Una investigación arqueológica en curso. *Ecos de la Historia*. Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana, Año 1 N° 1: 20.

2009b. Avances en el estudio del material arqueológico de la Quebrada de La Cueva, Humahuaca, Jujuy. *Ecos de la Historia*. Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana, Año 1 N° 2: 24-25.

2009c. Estudio del patrón de instalación humana prehispánica en la cuenca de la Quebrada de La Cueva (Departamento de Humahuaca, Jujuy), Programación 2009-2011. PROEA, Instituto de Historia Argentina y Americana, Facultad de Filosofía y Letras, UCA.

2010. Avances en los estudios estratigráficos, arquitectónicos y arqueológicos del Pukara de La Cueva, Humahuaca, Jujuy. *Ecos de la Historia*. Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana, Año 2 N° 1: 22-23.

2010b. Preguntas arqueológicas y respuestas desde la cerámica en la quebrada de La Cueva, Humahuaca, Jujuy. *Arqueología Argentina en el Bicentenario de la Revolución de Mayo*, XVII CNAA, Tomo IV: 1599-1604. Edit. Bárcena, J. R. y H. Chiavazza. FFyL, UNCuyo e Inst. de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales, CONICET. Zeta Editores, Mendoza.

2010c. Nuevas excavaciones en el Pukara de La Cueva y su puesta en valor a través de la interacción con la escuela local. *Ecos de la Historia*. Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana, Año 2 N° 6: 22-23.

Rubiolo, D.

2003. Hoja Geológica 2366-II/2166-IV La Quiaca (Pcias. de Jujuy y Salta) (1:250.000). *Programa Nacional de Cartas Geológicas de la República Argentina*, Boletín 246, SEGEMAR e Instituto de Geología y Recursos Minerales.

Saravia T. S.

1960. *Geografía de la Provincia de Jujuy*, Tomo III. Editado por Talleres Gráficos del Instituto Geográfico Militar, Buenos Aires.

Turner, J. C. M. Y R. Mon

1979. Cordillera Oriental. *Geología Regional Argentina*, Tomo 1: 57-94. Edit. Dirección General de Publicaciones, Universidad Nacional de Córdoba.

Valladares, F.

2010. Primera aproximación al análisis del material arqueofaunístico del sitio Pukara de La Cueva, Jujuy. *Ecos de la Historia*. Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana, Año 2 N° 4: 2-3.

Vilela, C. R.

1960. Algunos rasgos particulares de la geología de Iruya (Salta – Jujuy) (Mapa Geológico de la Región de Iruya). *Revista de la Asociación Geológica Argentina*, Tomo XV: N° 3-4: 119-144.

von Rosen, E.

1924. *Popular account of archaeological research during the Swedish Chaco - Cordillera-Expedition, 1901-1902*. Stockholm.

Cartas, fotografías aéreas e imágenes digitales consultadas

- Fotografías aéreas: 2365-110a, 2365-110-14, 2365-10-17, 2365-110-20 y 2365-111-38 (1:50.000). *Dirección Nacional de Minería y Geología*. Buenos Aires.
- Hoja Geológica 2366-II/2166-IV La Quiaca (Pcias. de Jujuy y Salta) (1:250.000). Rubiolo, D. *Programa Nacional de Cartas Geológicas de la República Argentina*, Boletín 246, SEGEMAR e Instituto de Geología y Recursos Minerales, 2003.
- Hoja 2366-17-3 Iturbe, Jujuy-Salta (1:50.000). *Carta Topográfica de la República Argentina* Instituto Geográfico Militar, 1938.
- Imágenes digitales: Programa *Google Earth* (de consulta gratuita en la web).
- Mapa Geológico de la Región de Iruya (Pcias. de Salta y Jujuy), Vilela C. R. *Revista de la Asociación Geológica Argentina*, Tomo XV: N° 3-4: 127, 1959.